



27 de Septiembre de 2.002

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]



Nuestra Madre comienza su mensaje:

Pequeños míos, ¡qué alegría siente mi Corazón al ver que mis hijos cumplen su palabra, la palabra de su Madre!

Vosotros sois elegidos para llevar este ministerio al Mundo entero. Yo soy el Corazón Inmaculado de María, vuestra Madre y quiero que vayáis a mi hija y le digáis que haga un cuadro de 150 x 100 de mi Inmaculado Corazón Peregrino para que siempre, cuando vengáis vosotros, peregrinos, me pongáis aquí para rezar por el mundo y por todos mis hijos.

Vosotros todavía no entendéis estos misterios, este misterio, hijos míos. Pero mirad, os dije que escribí un nombre en el Libro de la Vida: Juan ¿Sabéis qué Juan es, hijos míos?, Juan Pablo I, mañana subirá a los Cielos por eso él está pidiendo por todos vosotros porque a Mí me amaba mucho y Yo, a todos mis hijos que me aman, les doy mi Corazón y los llevo al Cielo.

Sed pequeños, hijos míos, amaos los unos a los otros, quitaos lo superfluo de vuestras vidas, vivid en pobreza, dejad el lujo, no tengáis más de dos vestidos. Los hombres no entienden la pobreza, solo quieren y buscan en sus vidas los placeres y los gustos y creen que van caminando en la verdad y dejan lo espiritual arrinconado. Dicen que aman y que creen pero si no se va al hermano o a aquel desvalido que está a nuestro lado no les vale de nada. Hijos míos, buscad la humildad, la pobreza.

Quiero deciros también, hijos míos, a mi hijo pequeño no le digáis nada porque ya se lo van a decir, pero quiero que vosotros sepáis porque vosotros sois seguidores de mi Corazón. Mi hijo irá el día 16 a las 13'15 horas, le abrirán las puertas del Vaticano, irá con mis hijos, primero Cardenales y después con mi hijo, el director de las almas, el Papa. Él tiene miedo, él tiene mucho miedo pero vosotros tenéis que animarle porque es la prueba sangrante para él, para que

él crea, porque todavía no cree en todo esto que le estoy dando. Hijos míos, vosotros sois portadores de esta Verdad pero manteneos en silencio hasta que él lo comunique. Hijo mío, a ti, pequeño, en un momento que tengas, llama a Ana, mi hija, y ya se lo puedes comunicar porque este pequeño mío no saldrá del asombro cuando lo sepa.

Hijos míos, esta tierra es “Tierra de Oración”. No tenéis que decir “no”. Cuando el sentimiento de mi pequeño diga “vamos”, tenéis que ir aunque os taladre el corazón. No pongáis obstáculos, hijos míos, ya sois muchos peregrinos como estos pequeños míos que han venido también, Yo me aparezco porque doy Luz y Vida.

Padres, educad a vuestros hijos en el amor de Dios porque Dios es la fuerza, el poder y la vida. Sin Él no podéis caminar. Hijos míos, quitaos las durezas de vuestros corazones y vivid en pobreza. No sois de este mundo ya, hijos míos, porque lleváis las lámparas encendidas, por eso os he mandado traer los cirios. Estos cirios son la luz vuestra, la luz de vuestras almas, pero tenéis que quitaros ese embrollo que tenéis en vuestros corazones.

Os amo, hijos míos, vivid en comunidad, vivid con amor. No digáis “no” a vuestro Dios y a vuestra Madre porque Él, vuestro Dios, mi Dios, y vuestra Madre os llevaremos en volandas a todos los sitios. Aunque sufráis, tengáis dolores, tengáis pereza, hijos míos, seguid caminando. También os digo que Satanás está al acecho, quiere destruir la Obra Hermosa de mi Corazón Inmaculado. Id caminando, hijos míos, y mirad al Cielo que allí está la Grandeza, el Amor de vuestras almas.

Peregrinos sois, hijos míos. Más pondré en este peregrinar pero mirad, tened ojo y cuidado, id con humildad, quereos y amaos, que seáis todos uno en mi Hijo Cristo, que todos compartáis y os miréis con bondad y humildad. En la humildad está el amor y en el amor la humildad.

Ésta tierra que pisáis es “Tierra Santa” ya desde hace tiempo porque Yo voy por todos los lugares del mundo apareciéndome a mis hijos, para que ellos vean que su Madre los ama. Ahora, hijos míos, seguid caminando y os doy mi bendición, como os la da el Padre, mi Dios Creador, mi Hijo de Amor, El Espíritu Santo, mi Esposo Consolador, vuestra Madre Miriam, Corazón de María, Amén...

Nuestra Madre en Faro de Luz